

60/2014

27 mayo de 2014

*Mario Laborie Iglesias**

INFORME SOBRE EL PROGRESO HACIA
LA SEGURIDAD Y LA ESTABILIDAD EN
AFGANISTÁN (ABRIL 2014)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

INFORME SOBRE EL PROGRESO HACIA LA SEGURIDAD Y LA ESTABILIDAD EN AFGANISTÁN (ABRIL 2014)

Resumen:

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha publicado la 13ª edición del "Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán" que, en esta ocasión, cubre el periodo comprendido entre 1 de octubre de 2013 y 31 de marzo 2014. Desde junio de 2008, fecha de la primera versión, este informe semestral viene asesorando al Congreso norteamericano sobre la evolución de la seguridad en Afganistán y del estado de la campaña que lleva a cabo la Coalición Internacional en aquel país asiático. El presente Documento resume y analiza las principales cuestiones contenidas en el citado informe estadounidense.

Abstract:

The Department of Defense of the United States (DoD) has issued the 13th edition of its "Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan" covering the period from October 1, 2013, to March 31, 2014. Since the first one published in June 2008, this report has provided the U.S. Congress with semi-annual assessments on developments in Afghanistan's security and the state of the International Coalition's campaign. This paper summarizes and analyzes the major issues contained in the aforementioned DoD report.

Palabras clave: Afganistán, ISAF, seguridad, estabilidad, transición.

Keywords: Afghanistan, ISAF, security, stability, transition.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

ANÁLISIS

La capacidad de actuación de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas (ANSF en siglas en inglés) ya no constituye la principal incertidumbre a la que se enfrenta Afganistán. El comportamiento del ejército y la policía de aquel país durante la primera jornada electoral de las elecciones presidenciales del pasado mes de abril, constituye una buena muestra de su creciente aptitud para ofrecer seguridad y proteger a sus conciudadanos. En su lugar, la futura estabilidad del país asiático dependerá de la manera en que evolucionen otros factores, entre los que se pueden destacar: la aceptación de la plena responsabilidad por parte afgana de las cuestiones de seguridad y de la economía del país; el resultado final de las elecciones presidenciales y la facultad para alcanzar el equilibrio político interno; el mantenimiento del apoyo financiero internacional a partir de 2014; la capacidad del nuevo gobierno afgano para poner en marcha las estructuras legales necesarias para atraer la inversión y promover el crecimiento; y la definición de la presencia de la OTAN más allá del 1 de enero de 2015.

Estos argumentos sintetizan la 13ª edición del *“Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán”*¹ publicado por Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DoD en siglas en inglés) que cubre el periodo comprendido entre el 1 de octubre de 2013 y el 31 de marzo de 2014² –aunque se reflejan algunos hechos claves más recientes–. A continuación, se analizan los principales aspectos que el citado informe plantea siguiendo su habitual esquema de cinco apartados: seguridad; crecimiento, desarrollo y operaciones de las fuerzas de seguridad nacional afganas; gobernanza; reconstrucción y desarrollo; y, compromisos de los países de la región.

Seguridad

A fecha 1 de enero de 2014, la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF en siglas en inglés) contaba con 60.000 efectivos –34.000 estadounidenses– pertenecientes a 49 naciones. Tres son los cometidos fundamentales que llevan a cabo los miembros de la ISAF. En primer lugar, se continúa con el adiestramiento de las fuerzas afganas para lograr que éstas sean capaces de actuar sin apoyos externos. El segundo objetivo es evitar que Al Qaeda y grupos afines encuentren refugio en el país por lo que se mantiene la campaña

¹ Informe disponible en inglés en:
http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2014/Afghanistan_April_2014_Report_Final.pdf

² Un análisis de la edición anterior de este informe (noviembre 2013) se encuentra disponible en:
http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA60-2013_Analisis_Informe_Afghanistan_Nov13_MLI.pdf

contrainsurgente en todo el territorio afgano, aunque las acciones son lideradas por las propias ANSF. Finalmente, el repliegue de la ISAF continúa según lo planeado. Mientras que en 2012 la Coalición disponía de más de 850 bases y puestos avanzados, en la actualidad controla menos de 90, lo que representa una señal positiva del *Inteqal* –transición en dari, proceso que debe finalizar el 31 de diciembre de 2014 con la salida definitiva de las fuerzas de combate occidentales–.

Desde 2010, las bajas en combate de la Coalición se han reducido a la cuarta parte, al mismo tiempo que los indicadores de la violencia son más bajos que hace un año. Así, se ha producido una caída del 2 por ciento en los ataques iniciados por el enemigo, del 8 por ciento en las acciones complejas y del 24 por ciento en los actos con artefactos explosivos improvisados –IED en siglas en inglés–. Es importante señalar que, en contra de lo apuntado por el DoD, otras fuentes señalan un repunte de la violencia y de la inseguridad, sobre todo en aquellas áreas en donde la ISAF se ha replegado completamente³.

Al mismo tiempo, se han reducido los ataques internos realizados por miembros de las ANSF contra personal de la Coalición con la intención de matar –antes conocidos como Green-on-Blue en argot de la ISAF– pasando de 48 en 2012 a sólo 15 en 2013 –en los cuatro primeros meses del año 2014 se han perpetrado dos ataques de este tipo–.

Durante el periodo cubierto por el informe del Pentágono, la insurgencia ha tratado de perturbar los preparativos y la ejecución de las elecciones presidenciales, algo que no ha logrado a la vista de los relativos bajos niveles de violencia que han rodeado el proceso electoral. En la primera ronda de estas elecciones presidenciales afganas, realizada el 5 de abril de 2014, participaron 7 millones de afganos. Ninguno de los candidatos alcanzó la mayoría absoluta por lo que será necesario celebrar una segunda vuelta el próximo 14 de junio. En esta ocasión se enfrentarán los dos aspirantes que obtuvieron los mejores resultados en abril: Abdulá Abdulá -con el 45 por ciento de los sufragios– y Ashraf Ghani – con 31,6 por ciento–.

Dada la persistente acción de la ISAF y de las ANSF, en los dos últimos años se ha observado como la insurgencia ha perdido libertad de acción en todo el país, y se ha restringido su capacidad para golpear en los centros urbanos. Por ello, los grupos insurgentes están recurriendo a tácticas asimétricas mediante ataques de alto valor, uso de dispositivos explosivos improvisados e infiltración en las ANSF.

³ En este sentido se manifiesta por ejemplo la Misión de las NNUU para Afganistán (UNAMA) Annual Report 2013 Protection of Civilians in Armed Conflict. Febrero 2014. En línea:
http://unama.unmissions.org/Portals/UNAMA/human%20rights/Feb_8_2014_PoC-report_2013-Full-report-ENG.pdf//

Varios grupos armados, vagamente aliados entre sí, desafían la estabilidad de Afganistán. La facción más importante sigue siendo el movimiento talibán, que en gran parte guarda lealtad al Mulá Muhammad Omar, líder del régimen talibán que rigió el país durante el periodo 1996-2001. Pero, los talibanes, que tienen su principal zona de reclutamiento en las áreas rurales del cinturón pastún afgano, no constituyen en absoluto un bloque monolítico, ya que en los últimos años se han producido varias escisiones. Entre éstas ha ganado notoriedad, por su especial brutalidad, la facción Mahaz-e-Fedayeen del Mulá Haji Najibullah⁴. Este que grupo, que se denomina a si mismo Movimiento Islámico Fidai Mahaz de Afganistán, se ha hecho responsable, entre otras acciones violentas, de la muerte del periodista sueco-británico Nils Horner el pasado 12 de marzo de 2014⁵.

Para los analistas del DoD la red Haqqani conforma la organización insurgente más violenta y peligrosa que actúa en Afganistán. No obstante, los drones estadounidenses han matado a docenas de cabecillas y miembros de esta red en los santuarios que la red dispone en Waziristán del Norte –una de las provincias autónomas tribales pakistaníes–, lo que parece haber reducido significativamente su influencia en las provincias afganas de Paktia, Paktika y Khost, centros tradicionales de su actividad armada⁶.

Del mismo modo, la campaña contrainsurgente ha degradado de tal modo las capacidades de Al-Qaeda en Afganistán que esta organización terrorista se limita a sobrevivir. Así, en la actualidad, contaría únicamente con unas decenas de milicianos en el país y dependería de los talibanes para obtener fondos y armas⁷.

Aunque, no parece imperar una estrategia común entre los diversos grupos insurgentes, existe preocupación por la creciente coordinación y cooperación entre ellos. En cualquier caso, todas estas organizaciones están tratando de ganar poder en las zonas en las que las ANSF se encuentran en exclusiva a cargo de la seguridad.

En algunas de estas áreas, los talibanes y las fuerzas de seguridad han alcanzado acuerdos de

⁴ Afghanistan's Insurgency after the Transition. International Crisis Group. Asia Report nº 256. 12.05.2014. En línea <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/afghanistan/256-afghanistan-s-insurgency-after-the-transition.aspx>

⁵ GRAHAM-HARRISON, Emma. "Taliban splinter group says it killed British-Swedish reporter Nils Horner". theguardian.com. 12.03.2014, En línea: <http://www.theguardian.com/world/2014/mar/12/taliban-splinter-group-british-swedish-reporter-nils-horner>

⁶ KATZMAN, Kenneth. "Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy" [en línea]. Congressional Research Service. 7-5700. 09.04.2014. Disponible en <https://www.fas.org/sgp/crs/row/RL30588.pdf>

⁷ TAYLOR, Rob. "U.S. General says al Qaeda just surviving in Afghanistan" [en línea]. Reuters. 26.07.2013. Disponible en línea <http://in.reuters.com/article/2013/07/26/afghanistan-war-al-qaeda-idINDEE96P06Q20130726>

alto el fuego, aunque por el momento no se cree que tengan un efecto grave sobre el proceso de transición. Así las cosas, los talibanes han sido incapaces de tornar los limitados éxitos tácticos en beneficios operacionales o estratégicos; y siguen siendo impopulares entre la mayoría de los afganos. A pesar de numerosas declaraciones propagandísticas de que utilizan medidas activas para reducir el número de víctimas civiles, en realidad los insurgentes causan la mayoría de las pérdidas humanas⁸.

Por otro lado, pese a la solicitud efectuada por la *Loya Yirga* en noviembre de 2013 –consejo de unos 2.500 líderes políticos, religiosos y tribales de todo Afganistán– el presidente saliente Hamid Karzai sigue negándose a firmar un Acuerdo Bilateral de Seguridad con EEUU que ampare la continuidad de la presencia de las fuerzas militares estadounidenses en el país centroasiático. Dicho acuerdo es un paso ineludible para que la OTAN renueve el Estatuto de Fuerzas en el país que permita a la Alianza Atlántica iniciar en 2015 la misión “Resolute Support” en sustitución de la ISAF. Y lo que es más importante, la firma significaría una reafirmación del compromiso internacional con el futuro de los afganos. Las expectativas son que el sustituto de Karzai que salga de las urnas en junio, Abdulá o Ghani, firme el esperado acuerdo.

De no ocurrir de esa forma, las consecuencias de la temida “opción cero” –retirada completa occidental– serían catastróficas para el futuro del país asiático. De momento, las desavenencias entre Kabul y Washington están fortaleciendo a los comandantes talibanes más radicales, a expensas de los líderes más moderados, proclives a pactar. Las esperanzas de alcanzar un acuerdo de paz, que se abrieron en junio de 2013 con la apertura por parte de los talibanes de una oficina en Doha, se han diluido casi por completo. Es más que probable que los insurgentes no se sienten a negociar formalmente hasta no haber comprobado la fortaleza real de las ANSF una vez se hayan marchado las fuerzas internacionales⁹.

Crecimiento, desarrollo y operaciones de las ANSF

Cuando quedan menos de 8 meses para que se produzca el final de la misión de la ISAF en Afganistán, las ANSF se muestran como una fuerza cohesionada y capaz, a pesar de las bajas significativas sufridas en los últimos meses. La primera vuelta de las elecciones a la presidencia del país constituyó una prueba de primera magnitud para medir las capacidades

⁸ Según el DoD en 2013, la insurgencia causó la muerte a 5482 civiles, el 88 por ciento del total, mientras que la ISAF solo habría producido el 2 por ciento, las ANSF el 3 por ciento y causa desconocida un 7 por ciento. La mayoría de las muertes de civiles afganos se produce por razón del empleo indiscriminado de IED por parte de los insurgentes.

⁹ Afghanistan’s Insurgency after the Transition. International Crisis Group. Asia Report nº 256. 12.05.2014. Op.Cit. Pp. 5.

reales de la policía y ejército afganos. La eficaz protección del proceso permitió que se alcanzara una alta participación popular sin que la insurgencia pudiera amenazar su ejecución –siete millones de afganos acudieron a las urnas–.

A finales de marzo de 2014, el ejército y la policía afganos disponían de un total de 340,632 efectivos¹⁰, lo que significaba el 97,4 por ciento de la fuerza total autorizada –352.000 militares y policías–. Es importante reseñar la positiva percepción que tienen los afganos de las ANSF como institución para proporcionar seguridad de manera capaz –un 64 por ciento tiene una opinión favorable de la policía y en la misma línea se manifiesta el 67 por ciento sobre el ejército–.

A pesar de los indudables logros, las ANSF se enfrentan a tres deficiencias fundamentales: insuficiente capacidad de sostenimiento logístico, tasas de desertión más altas de lo deseable y elevada corrupción y analfabetismo. Además, desde el punto de vista operativo las fuerzas afganas carecen de ciertas capacidades para combate de alta intensidad, tales como, apoyo aéreo, inteligencia y operaciones especiales. Asimismo, los ministerios de defensa e interior requieren mejoras sustantivas en planificación, programación, presupuestación y adquisición.

Por todo ello y aunque las ANSF han progresado positivamente en los últimos meses, sin el apoyo de la ISAF está en riesgo su futuro. Así, los equipos de asesores, tanto a nivel operativo –Equipos Asesores de Asistencia a la Fuerza– como en el ministerial, son imprescindibles para la creación de una estructura institucional autosostenible.

Por lo que se refiere a las iniciativas de defensa local, el informe del DoD se hace eco también del progreso obtenido por la Policía Local Afgana (ALP en siglas en inglés). Hay que recordar que los más de 26.000 guardias que las componen actúan bajo los órdenes del Ministerio del Interior, aunque todavía están siendo adiestrados y supervisados por las fuerzas de operaciones especiales estadounidenses. Al igual que con las ANSF, la ALP se enfrenta a importantes retos tanto desde el punto de vista administrativo –logística, presupuestación o adiestramiento– como operativo –liderazgo o apoyo mutuo con las ANSF–. Otras cuestiones como la legitimidad de actuación o la violación de los derechos humanos por parte de los guardias locales también son motivo de preocupación.

¹⁰ Esta cifra supone una reducción de 4.000 efectivos aproximadamente respecto a noviembre de 2013.

Gobernanza

Mientras que continúan los avances en educación, salud, acceso a la electricidad y desarrollo rural, las instituciones nacionales afganas han mejorado su aptitud para gobernar de forma estable y eficaz. No obstante, la corrupción, el ineficaz seguimiento de los programas, el déficit presupuestario a todos los niveles, la incapacidad para generar ingresos, y la reducida gestión de las finanzas condicionan la acción de la administración pública. Al mismo tiempo, las instituciones provinciales y locales se muestran incapaces de proporcionar servicios a los ciudadanos más allá de los principales centros urbanos.

Por otro lado, el narcotráfico, que constituye una fuente de financiación esencial para los insurgentes, aumenta la inestabilidad y la corrupción. Un informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito¹¹, publicado en noviembre de 2013, refleja que el cultivo y el consumo de opio han aumentado de forma considerable en Afganistán en los últimos años. La producción de opio en 2013 alcanzó las 5500 toneladas, el doble que en el año anterior y la superficie cultivada fue la más grande de la historia. El informe de la ONU también señala como evidente el vínculo entre la inseguridad y el cultivo de opiáceos ya que casi el 90 por ciento de la siembra de adormidera en 2013 se mantuvo confinado en las nueve provincias del sur y del oeste país en las que la insurgencia es más activa. En solo 15 de las 34 provincias afganas no se cultiva amapola. En este escenario, la creciente relación entre grupos insurgentes y criminalidad organizada tiene “evidentes implicaciones para el combate al terrorismo y la insurgencia en aquella parte del mundo”¹².

Pese a esta situación, el número de operaciones de la Policía Antinarcóticos de Afganistán – cuerpo especializado de la policía nacional encargada de la lucha contra las drogas– y de otras agencias afganas disminuyó durante los seis meses que cubre el informe del Pentágono, debido a la pérdida de facilitadores de la ISAF, la disminución en el número de operaciones conjuntas con las fuerzas de la OTAN y los problemas de seguridad en algunas provincias del sur.

¹¹ Afghanistan. Opium Survey 2013. United Nations Office on Drugs and Crime. Noviembre 2013. En línea http://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Afghanistan/Afghan_report_Summary_Findings_2013.pdf

¹² DE LA CORTE, Luis; HRISTOVA, Hristina. “Papel de los traficantes ilícitos en el escenario AF-PAK”. IEEE. Documento Marco 03/2012. 11.04.2012. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2012/DIEEEM03-2012_PapelTraficosIllicitosAF-PAK.pdf

Reconstrucción y desarrollo

El Marco de Tokio¹³ determina las prioridades a los países donantes para el 2014. Indicar que en la capital japonesa, la comunidad internacional acordó proporcionar 16 mil millones de dólares de ayuda a Afganistán hasta 2015 y mantener el apoyo hasta 2017 en niveles similares a la década pasada. Por su parte, el gobierno del país asiático ha aceptado mejorar la gobernabilidad; enfatizar el desarrollo humano y el crecimiento sostenible; garantizar unas elecciones limpias y transparentes; proteger los derechos humanos y garantizar el acceso a la justicia para todos los ciudadanos; y perfeccionar la integridad de la gestión financiera pública y del sector bancario.

Es un hecho constatable que el desarrollo de Afganistán depende de la financiación externa. El 90% del presupuesto estatal depende de la ayuda que proporciona la comunidad internacional. Por ello, pese a la ingente labor ya realizada, el papel que los actores externos deben y deberán continuar llevando a cabo en el futuro próximo se antoja de vital importancia para el devenir del pueblo afgano.

Las condiciones de vida de las mujeres afganas también son objeto de preocupación de cara a la finalización de la ISAF. La discriminación por razón de género se encuentra muy arraigada en la sociedad y aunque no se informa sobre la violencia contra la mujer, se considera que es generalizada. La Comisión Independiente de los Derechos Humanos de Afganistán ha avisado que el número de estos casos de violencia en el año 2013 aumentó en un 28 por ciento en comparación con 2012. Por todo ello, el DoD se muestra intranquilo con que se puedan revertir las mejoras en la situación de las mujeres y niñas afganas logradas tan trabajosamente durante la última década.

Compromisos de los países de la región

El modo en que actúan los países vecinos es otro factor crítico a considerar. En primer lugar, Pakistán tiene una importancia esencial para la consecución de una paz estable y duradera. Este país ha mostrado su voluntad de jugar un papel positivo en el proceso de reconciliación afgano, al mismo tiempo que sigue cooperando con la Coalición internacional en algunas actividades contraterroristas. De esta forma, el ejército pakistaní ha logrado avances limitados contra *Tehrik-e Taliban Pakistan* y otros grupos armados antipakistaníes en las

¹³ Durante la Conferencia de Tokio, en julio de 2012, se concretaron las bases del compromiso de la comunidad internacional con el desarrollo y la seguridad de Afganistán a medio y largo plazo. Tokyo Conference on Afghanistan. The Tokyo Declaration. Partnership for Self-Reliance in Afghanistan from Transition to Transformation. 8 de julio de 2012. Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón. En línea http://www.mofa.go.jp/region/middle_e/afghanistan/tokyo_conference_2012/tokyo_declaration_en1.html.

áreas tribales. Sin embargo, el gobierno de Islamabad no ha actuado de manera significativa contra los grupos insurgentes afganos que encuentran refugio en su territorio. Así, las relaciones entre Kabul e Islamabad están envueltas en sospechas mutuas. Mientras Pakistán valora la estabilidad de Afganistán, también busca suficiente representación pastún en el gobierno de Kabul para evitar el descontento de esta etnia, mayoritaria a lo largo de la frontera entre ambos países, lo que a la vez es coherente con el objetivo de limitar la influencia de India en su vecino del oeste.

Por su parte, India, tradicional rival geopolítico de Pakistán, continúa apoyando al gobierno afgano según lo estipulado en el acuerdo que ambos países firmaron en 2011. Esta ayuda se ve reflejada a través de proyectos de construcción de grandes infraestructuras y en la asistencia en materia de seguridad. En este último asunto, aunque India no proporciona apoyo militar directo o de entrenamiento en el propio Afganistán, en la actualidad personal de las ANSF recibe formación especializada en suelo indio.

De cara al final de la misión de la ISAF, los tráfico ilícitos, como narcóticos o armas que tienen su origen en suelo afgano, constituyen la principal preocupación de las repúblicas centroasiáticas. Al mismo tiempo, existe la posibilidad de que un deterioro de la estabilidad en Afganistán facilite el movimiento de grupos terroristas a través de las fronteras de estas naciones asiáticas.

Según el DoD, los intereses primarios de la República Popular de China son la seguridad y el desarrollo económico de Afganistán. Pekín no ha dado indicios de querer involucrarse directamente en las labores de seguridad en apoyo a Kabul aunque mantiene un programa para entrenar a la policía afgana. De cara al futuro, las compañías chinas probablemente continuarán las inversiones en Afganistán, sobre todo para desarrollar las minas y las infraestructuras de Afganistán, si bien sus trabajadores se enfrentan a un riesgo creciente de atentados terroristas en suelo afgano. Como parte del compromiso diplomático entre Kabul y Pekín, China será sede de la próxima Conferencia Ministerial de Proceso de Estambul¹⁴.

Para Rusia, el terrorismo y el narcotráfico, fenómenos que entiende que están profundamente interconectados, se erigen como una grave amenaza a su seguridad. Por

¹⁴ En noviembre de 2011, 11 países lanzaron el denominado Proceso de Estambul con el objetivo principal de fortalecer la confianza en el “Corazón de Asia” y para mejorar la cooperación entre los distintos Estados con miras a consolidar la paz, la prosperidad y la comprensión y reforzar los lazos económicos y comerciales en una región que comprende Oriente Próximo, Asia Central y Meridional. El Proceso de Estambul se fundamenta en tres ejes: primero, el diálogo político sobre temas de seguridad, tales como terrorismo, narcotráfico o radicalismo; segundo, la construcción de medidas de confianza; y tercero, sincronizar la actuación de más de una decena de organizaciones regionales que operan en la región. VVAA. Afganistán después de la ISAF. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2014. En línea http://www.ieeee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_164.html

dicha causa, Moscú está interesado en expandir los programas internacionales contranarcóticos. El gobierno afgano ha buscado, con creciente interés, el apoyo ruso, en particular las donaciones de equipos militares, pero hasta el momento esta ayuda no se ha materializado.

Los objetivos de Irán en Afganistán permanecen enfocados en mantener relaciones amistosas con el gobierno central de Kabul, impedir el retorno de los talibanes al poder y reducir al mínimo la presencia y la influencia occidental. Así, a través de una estrategia de “*soft power*” Teherán trata de promover un sentimiento pro-iraní y pro-chií en Afganistán. Sin embargo, Irán teme que una salida precipitada de las fuerzas de la OTAN aumente la inestabilidad en su frontera este.

Los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo siguen prestando apoyo a la Operación Libertad Duradera y trabajan para proporcionar el apoyo financiero imprescindible para la estabilidad de Afganistán. Por contra, ciudadanos de estos países siguen siendo una considerable fuente de financiación para los talibanes y otros grupos insurgentes y terroristas que operan en la región fronteriza entre Afganistán y Pakistán.

CONCLUSIONES

Como afirma el informe del Pentágono es muy posible que factores distintos a las capacidades de las ANSF sean el principal motivo de preocupación para cuando, el 1 de enero de 2015, se haya consumado la retirada de las fuerzas de combate occidentales. Con cada vez menos apoyo de la ISAF, las fuerzas de seguridad afganas han conseguido frenar a la insurgencia y asegurar la celebración de las elecciones presidenciales del 5 de abril, al mismo tiempo que el gobierno de Kabul mantiene el control de las ciudades y de todas las capitales de provincia del país.

De esta forma, los temores de que la pronta salida de la ISAF pueda provocar el colapso del Estado afgano y la vuelta al poder de los talibanes parecen, hoy por hoy, infundados. Los talibanes conservan gran influencia en algunas áreas del país y mantienen su capacidad para llevar a cabo acciones violentas. Sin embargo, el hecho de que en la mayoría de las ocasiones estos ataques se realicen mediante tácticas asimétricas –terroristas o de guerrilla– y eviten el enfrentamiento directo permite resaltar las diferencias entre la situación actual y la que permitió a los islamistas radicales llegar al poder en los años 90.

De todas formas, sobre el futuro del país pesa una gran incertidumbre que la actual transición política no hace más que aumentar. El próximo relevo en la presidencia de la República Islámica es una coyuntura decisiva, ya que de no producirse un traspaso pacífico y efectivo del poder, el débil entramado institucional se tambalearía. Durante su mandato

Mario Laborie Iglesias

Hamid Karzai ha logrado equilibrar los intereses de las distintas facciones políticas afganas. La posible victoria del candidato tayiko Abdalá Abdalá, que significaría que por primera vez en la historia reciente un pastún no gobernaría en Kabul, presenta importantes interrogantes para una sociedad muy marcada por la etnicidad de sus miembros.

Sin duda, el éxito o el fracaso del proceso hacia la plena soberanía de Afganistán dependerán de la colaboración y apoyo que Afganistán reciba del exterior. Así, sea cual sea el resultado de la segunda ronda de las elecciones presidenciales, el vencedor deberá ante todo conseguir la continuidad del apoyo occidental. La firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad con EEUU se observa no como una mera cuestión militar sino como una forma de asegurar los recursos financieros internacionales indispensables para progresar hacia la estabilidad y seguridad del país.

i

*Mario Laborie Iglesias**
Coronel del Ejército de Tierra
Jefe de Estudios Escuela de Guerra del Ejército

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.